

Mientras continuaba mi viaje para visitar nuestros sitios afiliados en el condado de Martin, Kentucky, visité la escuela primaria Eden, donde tuve la oportunidad de volver a conectarme con nuestra coordinadora de voluntarios, Marlena, después de unos años. Ella y su asistente, Kelli, me recibieron con los brazos abiertos cuando llegué al centro de recursos.

Marlena y Kelli aprecian mucho el programa Children Incorporated y tuve la impresión de ellos, así como de los otros coordinadores del condado de Martin, de que nuestra organización puede ayudar de maneras que otras organizaciones no pueden. El centro de recursos en el condado de Martin realmente depende en gran medida de Children Incorporated, y todos los coordinadores dicen que estarían perdidos sin el apoyo de Children Incorporated.

Durante nuestra reunión, Marlena compartió que está viendo un aumento de la pobreza severa en su área. Muchas familias viven literalmente en chozas y el número de miembros de una misma casa es a veces astronómico. Recientemente se enteraron de un niño cuya familia estaba formada por dieciséis personas (tanto emparentadas como no emparentadas) que vivían en un pequeño apartamento de dos habitaciones. También habló del número de familias que viven en viviendas sin electricidad y/o agua corriente. Marlena declaró que cree que el condado de Martin está unos 20 años por detrás del resto de Kentucky en cuanto a cómo vive la gente. Escuchar esto me hizo sentir mucho más agradecido por nuestros patrocinadores y lo que hacen por los niños de nuestro programa.

Andrea, la coordinadora del sitio de la Escuela Primaria Inez, me saludó calurosamente durante mi siguiente visita a la escuela, junto con una niña llamada Sabrina.* Andrea trajo a Sabrina al comienzo de nuestro tiempo juntos solo para que pudiera conocer y hablar con un niño. Niño apadrinado incorporado. Sabrina era muy dulce y habladora.

Andrea siente mucha pasión por los niños y las familias a las que sirve y realmente parece preocuparse por su bienestar. Dijo que cree que el comienzo para ayudar a los niños a tener éxito es asegurarse de que tengan lugares limpios y cómodos para dormir en casa para que puedan descansar lo suficiente. Dijo que ni siquiera podía decirme el número de niños que ni siquiera tienen una almohada propia. Andrea a menudo proporciona camas, colchones, almohadas y ropa de cama a los niños de nuestro programa de apadrinamiento, así como a otras personas de la escuela que lo necesitan. Ella dijo: "Ron, ¡no puedo decirte el número de niños que Children Incorporated ha levantado del suelo!".

Andrea habló sobre un programa que comenzó en la escuela primaria Inez específicamente para niñas de quinto y sexto grado. Dijo que ella y otras personas habían notado mucho acoso y comportamiento de "niñas malas" entre las niñas de esta edad, por lo que comenzaron un club que se reúne semanalmente para ayudar a derribar barreras y enseñar a las niñas a ser más amables unas con otras. Se anima a las niñas a escribir un diario y luego, durante las reuniones del club, comparten sus pensamientos e inseguridades personales. Andrea dijo que cuando las chicas comparten abiertamente de esta manera, revelan en qué se parecen todas y, a menudo, se trata de que las chicas tienen una baja autoestima y una baja autoestima. Dijo que los comportamientos han mejorado mucho desde que se inició este programa.

Luego, me reuní con Amanda en la escuela primaria Warfield. Ella se jactó bastante del programa Plantando Semillas de Amor que se implementa en todas las escuelas del condado de Martin antes de traerme a una niña para que la conociera. Su nombre era Allison.* Allison era una niña amigable y me dijo cuánto había disfrutado el programa de jardinería con su abuela. Espera con ansias que llegue la primavera, cuando puedan volver a plantar juntos su jardín.

Todos los coordinadores del condado de Martin estaban entusiasmados con el programa Planting Seeds of Love y todos expresaron su extrema gratitud hacia los patrocinadores y donantes de Children Incorporated por su ayuda para financiar ese programa. Los coordinadores dijeron que los padres y abuelos han apoyado abrumadoramente la idea de plantar y cuidar sus propios jardines y luego enlatar sus propias verduras para usarlas en el invierno. En general, el programa ha sido un gran éxito y todas las escuelas lo ofrecerán nuevamente en la primavera. El programa no sólo proporciona alimentos a estas familias, sino que también es una gran oportunidad para crear vínculos afectivos entre padres e hijos.

Cuando mi viaje llegó a su fin, me encontré pensando en lo impresionado que estaba con todas estas personas cálidas y de buen corazón que realmente se preocupan por los niños a quienes ellos y nosotros servimos.